

Una médica del Este mendocino contó que fue abusada en una guardia

08/11/2022



Una médica de 34 años del Este mendocino decidió contar públicamente un **abuso sexual** que, según ella, sufrió de parte de su **jefe hace ocho años** en un centro asistencial mientras era residente. Detalló que cuando les comunicó este episodio a **sus superiores**, las respuestas que le dieron, de acuerdo a su relato, marcaron su vida: **«Deberías plantearte hasta qué punto vos provocaste la situación»** y **«yo voy a apoyar tu decisión de denunciar, pero tené en cuenta que esto puede ser el fin de tu carrera. Muchos van a negarse a trabajar con vos»**.

La profesional publicó en redes sociales hace unos días aquel suceso que, de acuerdo a su relato, fue traumático.

Ya pasaron muchos años de aquel episodio que **detalló la profesional en diálogo con el POST**. Reconoció que ha consultado a una abogada para saber si una denuncia penal podría ser viable. Cree que no. Por ello, decidió contarlo a su manera sin dar la identidad de quien ella asegura que la

abusó.

«**¿Por qué esto tiene que ser un secreto?**», se preguntó la médica hace unos meses cuando comenzó a masticar la idea de hacer público el abuso sexual que asegura haber padecido durante una noche de guardia. La motivación fue que leyó a una mujer de Chile contar que había sido abusada también hacía unos años y esto la empujó a contar su historia.

«Yo era residente y durante las guardias compartimos con nuestros jefes un lugar para descansar. Allí, hay un escritorio y camas, una al lado de la otra para dormir cuando se puede. Él (su jefe) una noche comenzó a decir que era muy linda, que le gustaba, pero yo no le daba atención, no contestaba. Luego, me acosté a dormir, él se acostó en la cama de al lado y de repente se metió en mi cama. Ahí me abusó», recordó la mujer.

Tras detallar que luego de esa situación salió corriendo, le contó lo que le había sucedido a un compañero y éste le dijo que debía contarles a sus superiores. De inmediato, se dirigió a ellos y «con mucha angustia les conté lo que había pasado», indicó la médica.

«Las autoridades del hospital me creyeron y me dijeron que se hacía la denuncia me iban a apoyar. Pero los consejos que me dieron se me grabaron a fuego, no podía creer que me dijeran algo así», reflexionó la profesional, quien aclaró que no solo el abuso que dice haber sufrido la marcó, sino las respuestas con las que chocó.

Por eso, ocho años después decidió utilizar las redes sociales a modo de sanación. Y escribió: «Este posteo no es una denuncia, ni una acusación. Es, primero, un pedido de disculpas. Para mí misma, pero no la de ahora, sino la residente de tercer año de cirugía general. Sola. Un poco inocente y miedosa. Perdón por no defenderte como debía. Hice lo que pude».

Ese pedido de perdón que se hace ella misma a la médica residente del pasado tiene como motivación lo que ella misma cuenta en una publicación de redes sociales: «Ese año fui abusada sexualmente en una guardia, por un cirujano. El que debía ser mi tutor. Al día siguiente no me quedé callada, les conté a mis compañeros. Ellos estaban enojados, me contuvieron y acompañaron. También les conté a mis superiores. La reacción no fue similar. Creo que no me creyeron, no lo sé. Pero hay dos frases que no puedo olvidar. Una es: 'Deberías plantearte hasta qué punto vos provocaste la situación'. La segunda es: 'Yo voy a apoyar tu decisión si decidís denunciar, pero tené en cuenta que esto puede ser el fin de tu carrera. Muchos van a negarse a trabajar con vos'. A éste último no lo culpo. A lo mejor hasta tendría que agradecerle, porque seguramente tenía razón», finalizó la profesional.

Ella continúa trabajando en el mismo lugar y en contacto con quien asegura que la abusó en una noche de guardia. «Pero ahora tengo un trato solo profesional, hablo solo lo necesario», explicó.

La médica se sintió liberada luego de tanto tiempo y de leer a su colega chilena, y decidió contarlo a su manera. Porque no brindó la identidad de a quien ella acusa de abusador porque, según lo dialogado con su abogada, es muy difícil probar un hecho ocurrido hace tanto tiempo. Por ello, la protagonista de esta historia aclara: «No creo que pueda denunciarlo, se me va a volver en contra esa acusación (penal)».

Sin embargo, siente que contar lo que ocurrió aquella noche la libera y, según sus palabras, es una invitación «para que otras mujeres no se queden calladas ante una situación así, como hice yo. Por eso ahora me pregunto. ¿por qué esto tiene que ser un secreto? No, hay que contarlo, lo puedo hacer de esta manera, espero que a alguien le sirva», concluyó.

Fuente: Mendoza Post